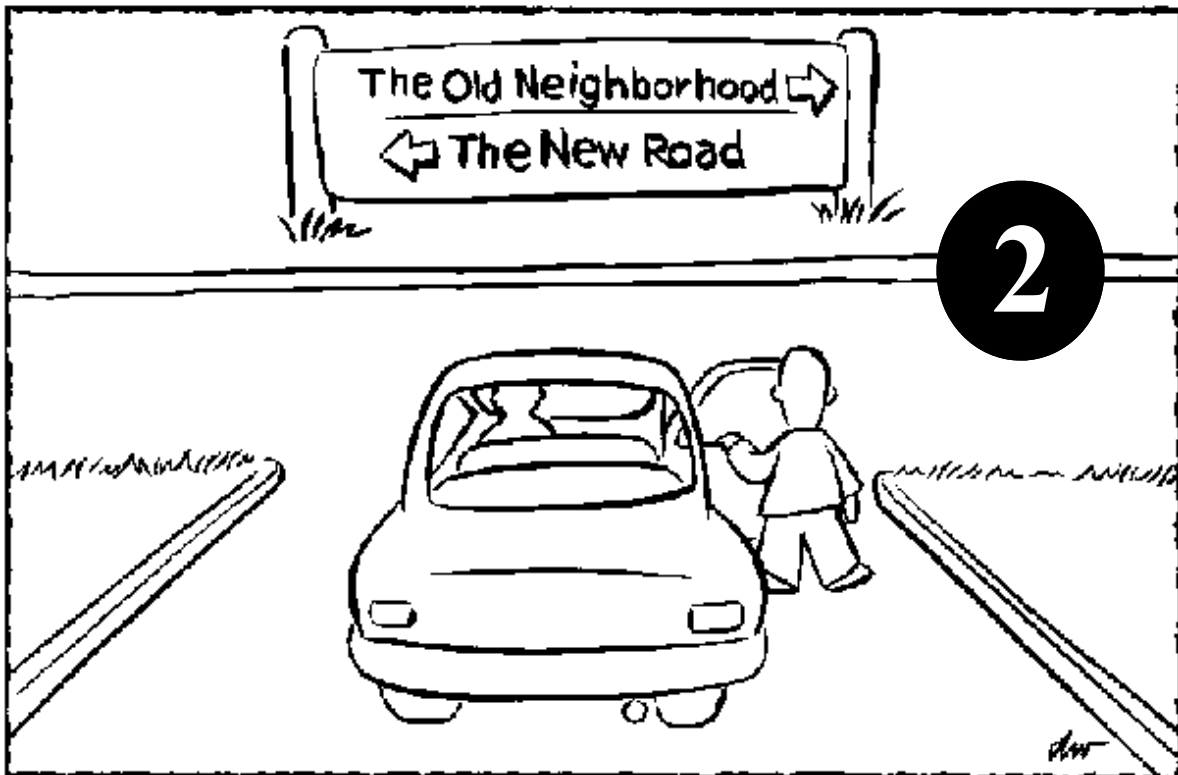


# Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



## ¿QUÉ CAMINO?

Imagínense el día que ustedes salgan de aquí. La reja se cierra detrás tuyo con un fuerte sonido. Hay un carro esperándote para llevarte a casa. Entrás. El motor arranca. El carro empieza a moverse. ¡Tú te encuentras libre! El camino está muy abierto! Pero va en dos direcciones. Una que tu conoces. Una te conduce hacia la manera de vida que tenías cuando te enviaron aquí. La otra va en dirección contraria. Te ofrece la aventura de una manera diferente de vida. Se ve diferente.

Algo temeroso. Pero te promete conducirte fuera de aquí de una vez por todas. El chofer te pregunta, “¿Qué camino?”

Date un tiempo en pensar tu respuesta. ¿Cuál es el camino que realmente quieres seguir? Hay algo positivo en regresar al viejo vecindario, a los viejos amigos, a la manera que estabas acostumbrado a vivir. Pero también hay algo positivo en ver una forma diferente de vivir. Piensa en una o dos razones en reanudar tu vida donde la dejastes y una o dos razones en tratar de seguir por un diferente camino.

## ¡HOMBRE, ES TU LAMADO!

La ruta que sigas el día que te pongan en libertad empieza HOY, aquí mismo.

- ¿Te sientes bien de la manera que tu vida esta yendo hasta ahora?
- ¿Quiere seguir por el mismo camino, con el mismo futuro, los mismos amigos y la misma clase de trabajo?
- Si quieres seguir el camino antiguo, buena suerte.

Si es que quieres tratar una nueva MANERA de vida, es una buena idea tener en claro lo que quieres y lo que no quieres.

- ¿De una manera práctica, qué trabajo te gustaría tener?
- ¿Que clase de esposa y familia te gustaría tener?
- ¿Qué clase de amigos te gustaría tener?
- ¿Dónde te gustaría vivir?

*Es muy fácil pensar en todas las cosas que hemos hecho mal. Es más importante pensar en las cosas que hemos hecho bien. Haz una lista de las cosas que has hecho bien, como aprender a manejar una carro, aprender a leer, ponerse los zapatos en el pie correcto, ayudando a un amigo.. toda clase de cositas pequeñas. Vuelve a añadir nuevas cosas cuando pienses sobre éstas*

## ¿QUÉ ES LO QUE TE ESTÁ DETENIENDO?

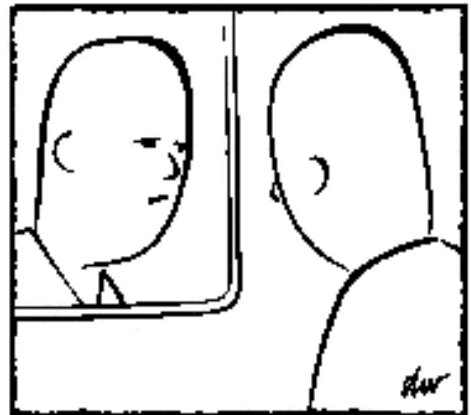
Cada uno de nosotros puede mencionar una docena de razones el porqué no conseguimos lo que queremos. Las personas,

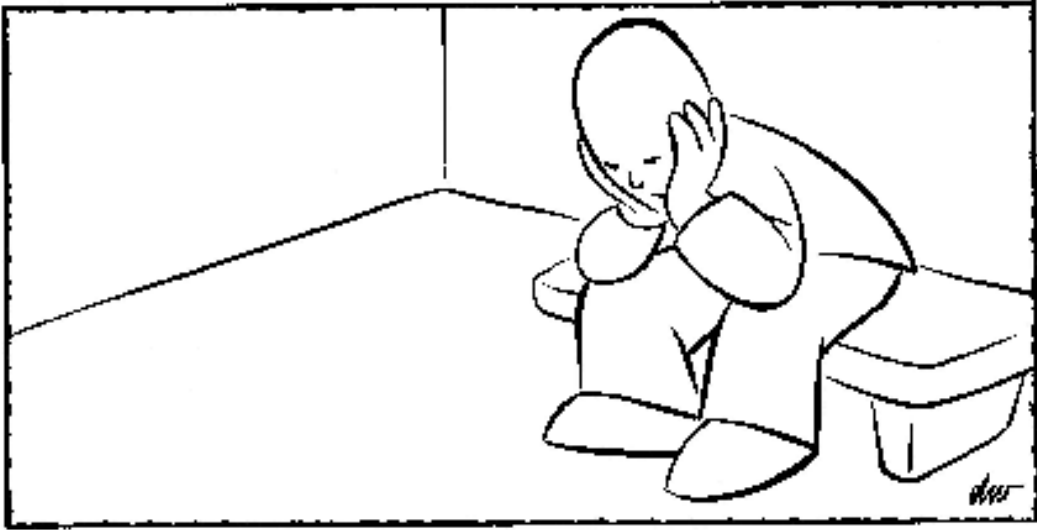
eventos, nuestra vida familiar, el vecindario, la sociedad, todo está en contra de nosotros. Si deseas, puedes hacer una lista de todas las razones que creas que te previenen de conseguir lo que a ti te gustaría tener.

Pero nosotros somos nuestros propios enemigos. Hay un demonio dentro de nosotros diciéndonos que no hay ninguna posibilidad de que se puedan cambiar las cosas. Nos hace sentir que no somos buenos para nada, que no servimos para nada y que somos una falla. ¡Es una mentira! No estamos muertos todavía. Podemos cambiar hasta el día que cierren nuestro ataúd.

En este momento, no podemos hacer mucho por el pasado, por la sociedad, por las personas que nos han hecho daño. Podemos empezar a hacer algo referente a la manera que pensamos acerca de nosotros mismos. Podemos cambiar si queremos y creer que somos seres humanos que valemos la pena.

Algo que podría ser de mucha ayuda es hablar con el capellán o voluntario acerca del porqué, ellos piensan que tú eres una persona buena.





## LAS CULPAS

El demonio que nos dice a nosotros que no valemos la pena, tiene dos amigos trabajando en nosotros. Estas son las Culpas y la Preocupación. Estas hacen que dejemos de ver como podemos cambiar. Nos dicen que no hay razón en tomar el primer paso para una nuevo Camino de vida.

“Las Culpas” nos dicen que no podemos cambiar porque somos muy malos. ¿Alguna vez te haz dicho a tí mismo? “No soy una persona buena porque hice algo malo. No hay esperanza para mi. A nadie le gusto por lo que hice”. Las culpas están trabajando en tí. Podemos llegar a sentir hasta que no hay nada que se pueda hacer para restaurar el daño que hemos hecho. ¡Bien! Una buena dosis de Culpas frecuentemente es lo que nos impacta y lo que causa que veamos más de cerca el camino que nuestras vidas están yendo. Luego, podemos elegir el camino que queremos tomar. ¿Sienten que las culpas

están trabajando en ti? Si es así, qué es lo que te están diciendo?

## PREOCUPACIÓN

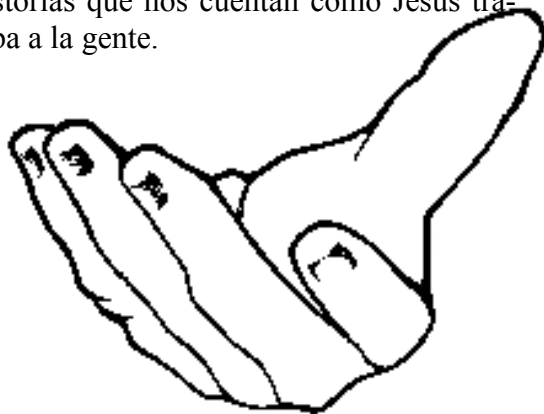
El demonio Preocupación nos dice que no hay salida, que no hay nada que podamos hacer respecto a los problemas de nuestras vidas. Seguimos en la misma cosa, una vez y otra vez, “¿Tendré que pasar un buen tiempo aquí? ¿Qué estará sucediendo con la familia? Alguien estará esperando por mí cuando llegue a salir?”

Es muy fácil decir, “No te preocupes”. Si, nos preocupamos. Quizás necesitamos aceptar el hecho que no podemos nosotros mismos hacer mucho respecto al problema. Quizás sea una buena idea volver donde Dios y confiar que El nos ayudará a ver lo que podamos hacer para arreglar el problema. Háblale al capellán acerca de las Culpas y de las Preocupaciones que tienes en tu cabeza.

# ¡HASTA DIOS NO PUEDE PERDONARME!

¿Esa es la manera que te sientes? Déjame contarte una historia verdadera. Hace veinticinco años, un hombre al que llamaremos José estaba en el hospital. El alcohol le había arruinado varios matrimonios, su carrera, su salud. Los doctores pensaron que se iba a morir. No había esperanza para él. El no era una persona que iba a la iglesia. No creía mucho en Dios. Pero él jura que Dios se le apareció a los pies de su cama. Que Dios se mantuvo parado mirándolo como un amigo que lo entendía – no gritos – no condenaciones – simplemente una amistad verdadera. Ese sentimiento de ser querido, a pesar de todo lo que había hecho, es lo que lo conmovió a José. Se recuperó, nunca más bebió y empezó a ayudar a los demás. ¿Comenzó a ir a la iglesia? Todavía no. El todavía sigue buscando. ¿Cree en el perdón y la bondad de Dios? ¡Por supuesto que sí!

Nos ayudaría bastante a que dejemos a un lado las preocupaciones y los sentimientos de culpabilidad, si es que Dios viniera y se parara junto a nuestra cama. Pero El nos dice el mismo mensaje de su amistad y perdón en la Biblia. Para escuchar este mensaje de perdón y amistad, no tenemos que hacer mucho estudio acerca de la Biblia. No tenemos que empezar a ver las primeras páginas y leer todos los 73 libros. Simplemente tenemos que ver las historias que nos cuentan como Jesús trataba a la gente.



*Jesús nos cuenta acerca de como Dios trata a la gente. El contó la historia de un hijo que había humillado a su padre, gastado todo su dinero y negado su religión y se encontró en la calle. Cuando él finalmente despertó a la realidad, regresó a su casa, su padre le dio la bienvenida con los brazos abiertos y le hizo una gran fiesta. (Lucas 15:11-32). El le dijo a una mujer que fue encontrada en la cama con un hombre que no era su esposo, que fuera a casa y sea buena. (Juan 8:1-11). El perdonó a Pedro por negarlo sin que Pedro tuviese que pedirle perdón, (Lucas 22:54-62, Juan 21:15-19).*

*Habla con alguien, quizás un capellán. Dile lo mal que te sientes y qué estás planeando hacer. No le haces daño a nadie con pedirle a Dios que te de una guía y la fortaleza de hacer los cambios que necesitas hacer. Cada mañana, repite esto a ti mismo, “¡Dios me ama. Dios es mi amigo. Dios se preocupa por mí. Que suerte tengo!” luego di diez veces, “¡Soy amado por Dios. Nadie puede decirme lo contrario!”*